

José Viciano Martí

Autor de la estatua del Rey Don Jaime

Favorecido por la Reina Regente Doña María Cristina como 'Proveedor de la Casa Real', ganador de premios internacionales, José Viciano Martí es el autor de la deslumbrante estatua del Rey Don Jaime I, santo y seña en Castellón donde tiene a nombre de Escultor Viciano la calle principal, entre las plazas de la Paz y del Juez Borrull.

En febrero de 1994 tuve ocasión de participar activamente en una acción cultural municipal en la que se exaltaba la figura del escultor **José Viciano Martí**, que había fallecido el 21 de mayo de 1898, a los 42 años de edad. El Ayuntamiento tomó la decisión de reproducir en bronce una deliciosa escultura de Viciano, un busto de Minerva. Organizamos una exposición en la salita de la planta baja del Palacio Municipal con las dos piezas de Minerva, el propio busto de la diosa y el pedestal que lo sostiene, en forma de ménsula.

Los herederos de Viciano habían tenido el gesto de donar a la ciudad la obra en yeso y quisimos mostrarla en dicha exposición, instalándose después en el salón de arriba llamado de comisión de gobierno del Ayuntamiento, dependencia municipal de gran vibración pública donde la Minerva convive con cuadros de los pintores Puig Roda, Castell, Porcar y un reciente Sábat.

Desde el Consejo Municipal de Cultura se dijo de la imagen que **“es una obra donde el escultor se vuelca en un alarde de detalles simbólicos y ornamentales, siguiendo la estética pompier propia de finales del siglo XIX, poniéndose de manifiesto su virtuosismo en el arte de modelar”**. Pero es indudable que la gran obra que ha permitido el paso a la posteridad del escultor José Viciano es la estatua del Rey Don Jaime, situada en la espaciosa avenida que lleva su nombre. Es permanente tema de admiración, de comentario y de homenaje para los castello-nense.

LA VIDA

El escultor **José Viciano Martí** nació en Castellón el 19 de septiembre de 1855, hijo mayor de **Tomás Viciano Montó** y **Severina Martí Alegre**, matrimonio que tuvo ocho hijos, incluido José: **Tomás, Vicente, Francisco, Dolores, Carmen** (casó con **Plácido Gómez Pérez**), **Teresa** (casada con **Ramón Stolz Seguí**) y **Antonia, esposa de Vicente Torres Carpi**.

El cabeza de familia tenía un taller de carpintería y decoración en la actual calle de Alloza, 25, *Tomás Viciano e Hijos*, donde tanto José como Tomás y Francisco

mostraron pronto sus excepcionales dotes para la pintura, la talla y la escultura y en el taller aparecían imágenes de santos y vírgenes para iglesias y particulares de la provincia. Y desde entonces se les conoció como *los santeros*. También hubo después vivienda y taller en el *carrer de la vieta*, que hoy lleva el nombre del escultor.

De los tres hermanos Viciano que he citado, Tomás derivó en los trabajos de imaginería religiosa y fue un espléndido artesano que dejó huella en algunos pueblos de la provincia, así como una escultura de San Isidro por encargo del primer gremio de labradores de Castellón. Fue el sucesor de su padre en el taller y casó con Enriqueta Prades Viciano.

Francisco Viciano se formó junto a su hermano José, amplió estudios en la Escuela de San Carlos de Valencia y fue pensionado por la Diputación de Castellón para estudiar en Roma. Murió prematuramente a los 24 años, al contraer la malaria en Italia, pero dejó obras escultóricas de indudable calidad, que se conservan en nuestro Museu de Belles Arts, como el famoso *Séneca* y algún busto más.

Por su parte José Viciano, el genuino escultor Viciano, abandonó pronto el negocio familiar y buscó cobijo en el taller del maestro Modesto Pastor, en el que trabajaba muchas horas al día mientras estudió en Bellas Artes de Valencia, donde ya obtuvo valiosos premios de escultura en 1879 y 1880.

Regresó a Castellón para contraer matrimonio con su novia de juventud, Antonia Dols Vicent. La ceremonia religiosa se celebró en la iglesia Mayor de Santa María, el 6 de julio de 1881, con Tomás Costas de sacerdote oficiante. Tuvieron cuatro hijos: **Tomasita**, que casó con **Joaquín Fabregat Cazador**, **Antonia**, **José** y **Antonio**, que contrajo matrimonio con **Carmen Viciano Font**.

Después de la boda, los Viciano Dols establecieron un puente entre Valencia, con su propio taller, y Castellón. Y comenzaron a llegar los encargos y los premios: de la Sociedad Amigos del País de Valencia en 1883, premio en la exposición internacional de Bellas Artes de Madrid, en 1893, con la obra “El Cardenal Cisneros dictando”, que también presentó en la exposición internacional de Chicago, donde ganó la primera medalla. En Buenos Aires obtuvo igualmente un premio notable con su popular obra *El afilador*, en 1895. Después apareció *¡Desperta Ferro!* y sus famosos bustos de personajes públicos, además de la cabeza de toro que preside nuestro primer coso taurino.

La gran noticia se produjo en 1888 cuando la Reina Regente Doña María Cristina le concedió los honores de *Proveedor de la Casa Real*, con el uso autorizado de los distintivos reales en la correspondencia y las etiquetas del taller.

Y en su curriculum aparece la oportunidad de diseñar y modelar la estatua del

Rey Don Jaime. Dos años después, propuesto para la cátedra de modelado de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, le sobrevino la muerte inesperada.

Aún tuvo tiempo para realizar la peana procesional para la imagen de la Mar de Déu del Lledó, que todavía utilizan los castellonenses, en días de procesiones o de solemnidades especiales.

EL RECUADRO

Inaugurado el día 20 de marzo de 1897, víspera de la Magdalena, el monumento y estatua en homenaje a Don Jaime I el Conquistador constituyó siempre motivo de veneración y respeto de los castellonenses hacia la figura del Monarca. Su actitud de entregar a Castellón el Privilegio del Traslado y Fundación de la nueva Villa, adquirió gran trascendencia en los últimos meses cuando se estaban celebrando los actos conmemorativos del 750 aniversario de la Ciudad. La Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia aprobó el diseño y modelo de la estatua presentados por José Viciano Martí. Y los albaceas del difunto benefactor de Castellón, el arcipreste Juan Cardona Vives (quienes sufragaron los costes), dieron vía libre al Ayuntamiento para que encargara al arquitecto municipal Godofredo Ros de Ursinos el pedestal y la planificación del entorno, dignísimo en su concepción y estilo para mayor lucimiento de la majestuosa obra del escultor Viciano.